

LA LIBERTAD

SEMANARIO POLÍTICO

DIRECTOR, D. JUAN A. FERNÁNDEZ

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre.	2 pesetas.
Semestre.	4 »
Año.	8 »

SE PUBLICA LOS JUEVES

CONDICIONES DE PUBLICACION

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
Redaccion, Escuelas, 4. Toda la correspondencia literaria y administrativa, al director, Ancha, 34.

FACCIOSOS INTEGROS

Y TRADICIONALISTAS MESTIZOS

El abuso de palabras sin sentido, no pone en el caso a que abordando cuanto pueda nacer de esta inspiracion arrojemos a la publicidad lo que para nosotros es y representa en su esencia ese partido liseminado, hijo sólo de la tiranía y el envanecimiento; constantes defensores de nuestra idea, ni en un momento hemos de dejarla abandonada a los caprichos que surjan del ánimo de esos falsos detractores de la razon.

Tanto *El Legitimista* como *La Voz*, al retar a esta humilde publicacion, lo han hecho de un modo evidente y que demuestra lo poco afines que son con las discusiones serias en donde la inteligencia habla y el sentido comun aprecia; por eso nosotros que en el transcurso de nuestra vida vamos aprendiendo lo que se proponen ambas publicaciones, nos retraemos y sólo en artículos que han de venirse sucediendo, vamos a demostrar tanto a un colega como al otro, que ni como católicos, ni como políticos, ni como sociales en su vida íntima, en la vida del hogar, valen lo que el más insignificante mortal de nuestra comunión; pues en el hogar, en la vida con la familia, es donde se representa la idea; allá en el paseo, en la redaccion, en el club ó en otro sitio donde se hace necesario que la voz del pueblo dé el diploma de honradez y virtud, todos aparentamos lo que no somos y por puro egoismo, sin ser de condiciones sociales, nos asociamos a los preceptos que la educacion manda.

De esta forma vamos a demostrar a *El Legitimista* que somos más católicos que él, que somos más afines a la religion y que como parte integrante de nuestro lema representamos en la sociedad el verdadero espíritu que la sostiene y ensalza; pues si con una serie no interrumpida de artículos sobre *Carlismo* y *Religion* quiere hacer ver la perfeccion que mantiene incólume la política carlista con la doctrina del Crucificado, algunas palabras sobre costumbres íntimas vendrán a demostrar lo que esa política se aparta de la verdadera razon.

En nuestro convencimiento está que *El Legitimista* y *La Voz* se des-

carrian porque les conviene y a nosotros nos toca traerlos al sen tero de la verdad; de este modo, ya que no las buenas razones los hechos les vendrán a demostrar que no nosotros sino ellos que lo quieren, de lo que resulte son los responsables; pues vida cómica existe en todos los individuos y en algunos lo cómico es de fatales consecuencias.

Así pues, principiando nuestros trabajos, en armonía con nuestro sentido y basándonos en los preceptos del catolicismo preguntamos: ¿Es justo, procedente, equitativo, que publicaciones católicas, quizá hombres dedicados al cultivo de la religion, hablen mal, blasfemen de aquellos que los sostienen, apoyan, amparan, protegen y les sirven de escudo en cuanto se relaciona con su elevado ministerio? Más datos: la libertad, no esta humilde publicacion, ese don del cielo, obra de Dios, base de todas las leyes justas, hábito consolador, aliento de esperanza, márgen de toda felicidad ¿es merecedora de que publicaciones dedicadas a la práctica de la caridad, del respeto, de la obediencia, faltando a sus deberes traten de menoscabar su prestigio escarneciéndola con axiomáticos principios? De tanto extremo se desprende fácilmente una idea; el derecho natural del hombre faltando al decoro que le impone su conciencia, quizá por un determinado fin, quizá por ambiciones sabuesas, olvidándose tal vez de lo que para los demás representa, tendido en mullido lecho ó *sentado en duro sillón*, como primordial capítulo a la obra que ensaya allá en lontananza y a despecho de sí mismo oyendo los fuertes latidos de su corazon se dirá, *la obra es mala, mas reporta beneficios, a ella y en marcha*.

Con esas insignificantes palabras deducimos facilmente, que esas dos publicaciones, aunque escritas por personas dignas, resuelva en su esencia determinados conceptos que traducidos al lenguaje vulgar representan la soberbia, el egoismo y la ambicion que les domina. ¿Cómo si no habían de aparentar su enojo con los partidos liberales que sólo grandes deferencias les ofrecen? Sino es así, ¿cómo en el púlpito, en todas partes donde tienen ocasion procuran apartar al auditorio de las

verdaderas corrientes de luz y de progreso que los gobiernos democráticos presentan para el engrandecimiento de la patria? Además de esto, que refleja poco espíritu en quien así procede, hay más; los detractores de la razon, que jóvenes por naturaleza se han vigorizado en el triunfo de los principios democráticos, sin saber por qué, al llegar a la plenitud de sus años, fatal corriente anémica los ha desnaturizado y cuando ofrecían ser un sosten de los sabios preceptos que enaltecen la civilizacion de un pueblo, se han sobreco-gido aparentando el miedo que tras sí llevan los que piensan en la tetricidad de la noche.

Más claro: penetrando en el interior de las casas de ambos colegas a que nos referimos, hemos visto y oído a esas dos publicaciones, ramas del mismo tronco, que siendo el mismo objeto el que perseguían han rivalizado en sus principios y declarándose la guerra, han vertido conceptos, que siempre han de alejarse de nuestra mente. Tanto uno como otro periódico han buscado la befa y la chacota para descarnarse, y una vez hallado el ridículo para no aparentar en el mundo interior los impulsos que les dominan en desprestigio de ellos mismos, puesto que la verdad no ha sido habida, se han retirado al mutismo viendo en el silencio lo que les convenía.

Nuestro ánimo no se inclina por esta razon a buscar un móvil para que esas publicaciones tengan un choque, queremos sólo hacer ver a nuestros lectores la máxima que sirva de guía a esos dos partidos que muestran empeños vanos en hacer ver lo insustancial de sus tesis, a la par que probarles que esos maquiavélicos planes, esas intrigas desnaturizadas, esas infundadas apreciaciones son fantasmas descreídos sin razon y sin principios.

El hecho natural, bueno, lógico, no ha de menester estribo; la verdad descuella siempre, los actos coercitivos quedan solo para los que basados en la hipocresía rinden culto al silencio; en éstos no existe religion, la sociedad para ellos es un mito, les domina el despotismo.

(Continuará.)

DE UN ANTIGUO LIBERAL

De un individuo que perteneció al

honroso cuerpo de la MILICIA NACIONAL, de un constante defensor de los principios democráticos, hemos recibido un curioso trabajo, que por su origen, y con las salvedades convenientes publicamos como recuerdo de hechos gloriosos.

D. Andrés García Fernández, autor del trabajo a que nos referimos, no haciendo caso de los muchos años que pesan sobre él, al sentirse molestado por las falsas apreciaciones que *El Legitimista* hace en sus artículos, ha hecho renacer en su sangre el espíritu vivo que le anima, y como delicado artista que trae a su recuerdo el bello panorama que le sirvió de argamamento para el cuadro que le ofreció el primer premio, sobre el papel ha delineado algunos hechos gloriosos que tanto renombre alcanzan en la historia de la libertad.

Leamos:

En el número 112 de *El Legitimista* he leído que los Nacionales de esta villa, fueron a la casa de Alba a caza de mochuelos; en la casa de Alba, cazaron los Nacionales una gavilla de ladrones capitaneada por el famoso Jesús de la Calzada, que se titulaba como *El Legitimista*, carlista y defensor de la religion.

La partida de bandidos que en Montañuelos batió la Milicia nacional, quemó antes el Registro civil de Alcabillas, y tambien se titulaba carlista y defensora de la religion como *El Legitimista*.

En los años del 34 al 43 fueron muchas las partidas de facinerosos que batieron y exterminaron los Nacionales de Valdepeñas, con su inolvidable Jefe a la cabeza D. Andrés Caravantes. En la casa de Berzosa fué batida la partida de bandoleros compuesta de 22, dejando en poder de los Nacionales dos muertos y 11 caballos; tambien estos, se titulaban defensores de Carlos V y de la religion, como *El Legitimista*. En los olivares de la caridad, entre el Moral y Almagro fué batida y dispersada por los mismos Nacionales la faccion mandada por un oficial de *Palillo*, dejando seis muertos, y nueve caballos, y tambien se nombraban dichos foragidos defensores de la religion como *El Legitimista*. En las inmediaciones del Carrascal de Torrenueva fué batida por la Milicia una partida de facinerosos quedando dos prisioneros que fueron fusilados en el vado del camino de la Torre, donde Cabrera asesinó dos Nacionales de Santa Cruz. En el sitio de Mata gorda, fué alcanzada y dispersada por los Nacionales de esta villa una partida de ladrones, quedando muerto en dicho sitio el titulado